

# REALIZACIÓN: EL CONFLICTO EN LA VIDA

## Romanos 7.7-25: La Práctica: Luchamos Contra la Ley

### CONTEXTO:

Libro: Romanos es un libro acerca de la revelación de la justicia de Dios.  
Mitad: (cap 1-8) [Exposición Doctrinal] La Revelación de Justicia en la Salvación  
Sección: (cap 5-8) La Salvación del Pecado: Revelación del Camino de Dios  
Capítulo: (cap 7) Realización: El Conflicto en la Vida  
Pasajes: (v1-6) La Posición: Somos Libres de la Ley  
(v7-25) La Práctica: Luchamos Contra la Ley

### INTRODUCCIÓN:

**Ya morimos al viejo hombre (el pecado ya no tiene poder sobre nosotros porque Dios nos separó de él). Entonces, ¿por qué luchamos todos los días contra el pecado?**

- Esto es de qué trata Romanos 7.7-25.
- Puesto que todavía estamos en este cuerpo, vamos a luchar todos los días.
- Pero, hemos de entender que no podemos conseguir la victoria por nuestra propia fuerza. Cristo tiene que darnos la victoria. O sea...
  1. (v7-20) En la carne, somos perdedores.
  2. (v21-25) En Cristo, somos victoriosos.

#### **1A. (v7-20) La Pérdida en la Carne**

#### **1B. (v7-12) La Conciencia Se Despierta y Causa la Muerte**

#### **1C. (v7a) El Despertador**

- 1D. Si vamos a hablar de la vida “práctica” y la lucha contra el pecado (o contra la ley en nuestros miembros), ¿cómo llegamos a estar en estas condiciones?
- 2D. Si hubo un “despertar” de nuestra conciencia que causó la muerte en nosotros, ¿qué fue el despertador que sonó? Fue la ley.
- 3D. (v5) Pablo acaba de decir que las pasiones pecaminosas en nosotros eran “por la ley”. Entonces pregunta, “¿La ley es pecado?”
- 4D. No. La ley en sí no es pecado. La ley es el “despertador” que nos despierta a ver que somos pecadores porque...

*...el poder del pecado [es] la ley. (1Cor 15.56)*

## 2C. (v7b-11) El Despertar

### 1D. (v7b-8) El Conocimiento de la Ley

1E. No conoceríamos el pecado si no hubiera una ley.

1F. La ley revela el pecado que ya existe.

2F. Para mostrarle a alguien que es esclavo de algo, sólo hay que prohibírsele. Así, esta ley sirve como un “despertador” para “despertarlo” y mostrarle su condición.

3F. Uno, entonces, conoce el pecado porque la ley se lo muestra.

### 2E. (v7b-8a) No codiciaríamos si la ley no hubiera dicho: “No codiciarás”.

1F. Pablo usa un ejemplo de su propia vida para ilustrar este asunto del conocimiento del pecado por la ley.

2F. Pablo (cuando todavía era Saulo) era un fariseo. Entonces, era un hombre que guardaba la ley al pie de la letra.

3F. Pero, el mandamiento de no codiciar tenía que ver con los deseos internos (no de la “justicia externa”). Pablo dice que ahí (en el corazón) es donde él pecó y así murió.

1G. La ley no causó el pecado. El pecado (su deseo desordenado) siempre había existo.

2G. La ley mostró que ese deseo desordenado era pecado.

3G. El conocimiento del pecado viene a través de la ley.

### 4F. Entonces, vemos un “triángulo de amor”:

1G. El pecado: es el enemigo que está esperando matarnos.

2G. La ley: es la espada de 2 filos que el enemigo usa para matarnos.

3G. El hombre: cuando entra la ley, muere.

1H. Entonces, (v7) ¿La ley es pecado?

2H. No, porque no es la ley que lo mata. El pecado lo mata usando la ley. Entonces, la ley sigue siendo santa, justa y buena.

### 3E. (v8b) El poder del pecado, entonces, es la ley. (“porque sin ley el pecado está muerto” - o sea, no tiene poder).

1F. El hombre puede hacer lo que le da la gana y si no hay una ley para decirle que no deberá hacerlo. Sigue haciéndolo.

2F. Pero, una vez que entre la ley (o por escrito o por su conciencia), sabe que hay una norma absoluta y que él no quiere someterse a ella.

3F. Así que, ¿quién está en control? El pecado. ¿Cómo? A través de la ley.

2D. (v9-11) La Consecuencia de la Ley

1E. Es sencillo: la consecuencia de la ley es la muerte.

2E. (v9a) Sin la ley uno está vivo (porque todavía es “inocente”; Dios no le inculpa del pecado al que no tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo).

*Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. (Rom 5.13)*

*Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. (Rom 4.15)*

3E. (v10-11) El Mandamiento Nunca Impartirá Vida

1F. (v10) Si un hombre pudiera guardar toda la ley todos los días de toda su vida, entonces la ley sería para vida. Pero, resulta difícil por la carne. Por esto Dios nos puso bajo un nuevo régimen (no de la letra que mata, sino del Espíritu que da vida).

*Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne. (Rom 8.3)*

*Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra. (Rom 7.6)*

2F. El mandamiento que pudiera haber sido para vida, resultó en muerte porque hubo una tercera persona presente cuando “se despertó la conciencia” (no fue una lucha “limpia”).

1G. Cuando un chiquito llega a poder discernir entre lo bueno y lo malo (cuando se despierta su conciencia por una ley - la escrita o la por la conciencia), el pecado toma ocasión.

2G. El pecado mora en todos nosotros desde el nacimiento (es el regalo de Adán).

3G. En el momento de decisión, el pecado nos mata con el mismo mandamiento que podría haber sido para vida (porque en vez de obedecer, desobedecemos). Así morimos (por desobediencia).

4E. Dios no ve el pecado como lo vemos nosotros. Para Dios es algo grave. Aun por la desobediencia una sola vez, un niño queda muerto.

5E. Así que Pablo llega a una deducción...

### 3C. (v12) La Deducción

- 1D. (v7) ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado?
- 2D. (v12) No. Es santa. Y cada mandamiento de ella es una manifestación del carácter de Dios. Cada mandamiento, entonces, es...
  - 1E. Santo: completamente apartado a Dios (nada que ver con el pecado).
  - 2E. Justo: completamente correcto (nada que ver con lo incorrecto).
  - 3E. Bueno: completamente sin nada malo.
- 3D. La ley no es el problema, sino el pecado. La conciencia se despierta y el pecado (usando el mandamiento) nos mata...

## **2B. (v13-20) El Conflicto Se Desencadena y Causa una Tormenta**

### 1C. (v13) El Mandamiento Desencadena el Conflicto

- 1D. Otra vez: la ley no es el problema. Ella es buena. El pecado es el problema.
- 2D. El mandamiento fue el instrumento en las manos del pecado para producir la muerte en nosotros.
- 3D. De la misma manera, entonces, el mandamiento es el instrumento que el pecado usa para desencadenar el conflicto dentro de nosotros.
- 4D. Uno trata de guardar la ley, pero no puede. Fracasa y fracasa y fracasa (en este conflicto) hasta que el pecado sea “sobremanera pecaminoso”.
- 5D. El mandamiento (la ley) es el “fósforo” en las manos del pecado para encender el fuego de conflicto en el hombre.

### 2C. (v14-20) El Maestro Describe el Conflicto

- 1D. (v14-16) Es Una Lucha en la Mente
  - 1E. (v14) Es Una Lucha Entre Naturalezas
    - 1F. (v14a) La ley es espiritual.

1G. La Palabra de Dios es espiritual porque viene de Dios.

*Dios es Espíritu... (Jn 4.24a)*

2G. La Palabra de Dios es espiritual porque sólo se puede discernirla espiritualmente (por el Espíritu de Dios / Cristo que mora en nuestro espíritu dándonos luz en la Palabra escrita).

*Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. (1Cor 6.17)*

*Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu...Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. (1Cor 2.10-13)*

2F. (v14b) El cristiano es carnal.

1G. Y, ¿quién es el que está llamándose “carnal”? ¡El apóstol Pablo!

2G. A pesar del crecimiento... el desarrollo... la madurez... del hombre “espiritual”, siempre tendrá áreas en su vida que son problemáticas (que no están sometidas a la Palabra de Dios).

3G. Será así porque somos “vendidos al pecado” (como un esclavo). Mientras que estemos en el cuerpo, lucharemos contra la carnalidad, y aun el apóstol Pablo se lo dijo (“yo soy carnal”).

4G. Lo que podemos aprender: Un creyente que es carnal puede crecer a ser “espiritual” (como Pablo). Pero, sólo el creyente carnal se llamaría a sí mismo “espiritual” porque el creyente espiritual se conoce a sí mismo suficientemente bien para considerarse siempre “carnal”.

3F. Es decir que hay una diferencia tan marcada entre la ley (que es verdaderamente espiritual) y el cristiano, que el cristiano siempre se ve “carnal” (hasta el arrebatamiento cuando recibiremos el nuevo cuerpo). Siempre habrá una lucha entre lo espiritual y lo carnal.

2E. (v15) Es una Lucha Interna.

1F. El conflicto se desencadena en la mente (no en la carne).

1G. “Lo que hago” es la acción del cuerpo (de la carne).

2G. “Lo que quiero... lo que aborrezco” es el pensamiento (de la mente).

2F. Así que, la lucha toma lugar en la mente: entre los pensamientos y la voluntad que pone estos pensamientos en acción.

3E. (v16) Es una Lucha Que “Aprueba”.

1F. La lucha aprueba que la ley (la Palabra de Dios) es buena.

1G. Cuando el cristiano sabe lo bueno pero hace lo malo, está diciendo con Pablo: “La ley es buena pero yo soy carnal”.

2G. Entonces, aprueba que ley (la Palabra de Dios) es buena.

2F. La lucha aprueba que el creyente es verdadero.

1G. Porque, a la misma vez, el creyente está “aprobándose a sí mismo” que es de Dios.

2G. El verdadero hijo de Dios *no puede* justificar sus pecados. Siempre juzga que la Palabra de Dios es buena y que él mismo es el que está equivocado.

3G. La marca de un cristiano genuino es que exalta a Dios mientras que se condena a sí mismo.

2D. (v17-20) Es Una Lucha contra la Carne

1E. (v17) Tenemos “Personalidades Múltiples”

1F. Pablo aquí suena como alguien que tiene lo que se llama “el desorden de personalidades múltiples” (gente que cree que es más de una persona).

2F. Pero, es cierto: hay 2 “personalidades” dentro de nosotros porque hay 2 “personas” dentro de nosotros (los cristianos).

1G. El viejo hombre (aunque separado de nosotros por nuestro bautismo en Cristo), sigue con vida queriendo reinar sobre nosotros.

*Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Rom 6.6)*

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos. (Ef 4.22)*

2G. El nuevo hombre (que es creado a la imagen de Dios) siempre está en batalla contra el viejo hombre por control.

*Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4.24)*

3F. Pero, no es que no tenemos responsabilidad delante de Dios por nuestras acciones.

1G. Pablo sabía que era responsable por sus acciones.

*No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Rom 6.12-13)*

2G. Pablo sabía que segaría conforme a lo que había sembrado.

*No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. (Gal 6.7-8)*

3G. Pero, a la misma vez, reconocía que no era él (en realidad) quien estaba cometiendo los pecados (porque él era una nueva criatura, nacido de nuevo, hijo de Dios y no podía pecar [en su nuevo hombre]).

*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2Cor 5.17)*

*Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. (1Jn 3.6-9)*

4G. Entonces, este es el testimonio del verdadero cristiano: v17. Tiene un “desorden de personalidades múltiples”.

*Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios. (Rom 7.22)*

*¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? (Rom 7.24)*

*Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. (Rom 7.25)*

4F. Podemos ver cómo ganar esta lucha entre las “personalidades múltiples” viendo que es lo que queda entre el viejo hombre (Ef 4.22) y el nuevo hombre (Ef 4.24). Es una batalla por la mente (Ef 4.23). Tenemos que “lavar el cerebro” con la Palabra de Dios.

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, (Ef 4.22)  
y renovaos en el espíritu de vuestra mente. (Ef 4.23)*

*y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4.24)*

2E. (v18-20) Tenemos “Problemas Múltiples”

1F. Tenemos Problemas con el Pecado

1G. Pablo luchaba contra el pecado, y lucharemos de la misma manera hasta que Dios cambie este cuerpo de pecado.

2G. La prueba más cierta de que uno es cristiano es que lucha contra el pecado.

*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (Mar 14.38)*

*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. (1Jn 1.8)*

3G. Alcanzar la “perfección sin pecado” no es posible en esta vida. La madurez, sí, es posible.

1H. En este cuerpo de muerte, siempre lucharemos contra el pecado.

*Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. (Rom 7.23)*

2H. Podemos alcanzar la madurez a través de la Biblia (conociéndola y aplicándola).

*Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. (Heb 5.13-14)*

3H. Pero, la “perfección sin pecado” no es posible hasta que Dios nos dé un cuerpo que no podrá pecar.

*Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. (Flp 1.6)*

*El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Flp 3.21)*

2F. Tenemos Problemas con el Parecer

1G. Recuerde que el que está diciendo esto (que en él no mora el bien; que tiene el querer el bien pero no el poder para hacer) es el mismo que dijo que tenía mucha preparación, mucho entrenamiento, mucho desarrollo, mucha madurez...

*Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más. (Flp 3.4b)*

2G. Tenemos problemas con nuestro parecer si pensamos que nosotros mismos podemos superar el pecado y hacer la voluntad de Dios.

1H. No hay ninguna cosa buena en ninguno de nosotros (en nuestra carne, en el viejo hombre). No podemos hacer el bien que queremos hacer o que tratamos de hacer.

2H. Dependemos tanto del Espíritu Santo para el poder espiritual como dependemos de Cristo Jesús para nuestra justificación. De esto trata el capítulo 8 de Romanos (y Pablo está llegando ahí rápidamente).

3H. Estamos cansados de tratar de hacer la obra de Dios en el poder de la carne. El problema es con el parecer.



3G. Podría ser que en la mente “queremos” hacer el bien, pero el hacerlo no lo hallamos en nosotros. Hemos de cambiar de parecer. No experimentaremos la victoria en la vida cristiana hasta que aprendamos la lección:

*Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. (Flp 3.3)*

*Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Flp 2.13)*

### **3B. [Repaso] (v7-20) La Pérdida en la Carne**

1C. (v7-12) la Conciencia Se Despierta y Causa la Muerte

2C. (v13-20) El Conflicto Se Desencadena y Causa una Tormenta

1D. (v13) El Mandamiento Desencadena el Conflicto

2D. (v14-20) El Maestro Describe el Conflicto

1E. (v14-16) Es Una Lucha en la Mente

2E. (v17-20) Es Una Lucha contra la Carne

### **2A. (v21-25) La Victoria en Cristo**

#### **1B. (v21-24) Hay Que Clamar por Victoria**

1C. (v21) La Ley Contra la Cual Luchamos

1D. Hay una “ley natural” en cada cristiano: que el mal está en nosotros (que el pecado mora en nuestros miembros). Los miembros del cuerpo siempre quieren seguir esta ley (los ojos quieren hacer lo que les da la gana, los oídos quieren escuchar lo que les da la gana, la lengua quiere decir lo que le da la gana... es la ley del pecado que mora en el cuerpos).

*Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. (Rom 7.18)*

2D. Y luchamos contra esta “ley” porque queremos hacer el bien. Cada cristiano tiene este testimonio (porque es una nueva criatura). Si alguien dice que es cristiano y no tiene esta lucha (que quiere hacer el bien pero hace el mal conforme a la ley está en el cuerpo), podría ser porque no es cristiano.

3D. Luchamos (todos) contra la ley del pecado en nuestros miembros.

2C. (v22-23) La Lucha en que Estamos

1D. (cf. v25b) La “ley de Dios” es la “ley de mi mente”; es el espíritu de la ley de Moisés (es la ley de justicia; el carácter de Dios). El cristiano se deleita en esta ley (en el hacer bien, en la justicia).

2D. Pero, nuestra mente lucha contra la ley del pecado que están en nuestro miembros.

3D. Así que (otra vez) la batalla es por la mente (toma lugar en la mente).

*Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma. (1Ped 2.11)*

3C. (v24) El Lamento que Clamamos

1D. ¿Quién nos libraré de está lucha? (v25) Claro: Dios, Jesucristo.

2D. Pero, nos libraré hasta el arrebatamiento. Hasta entonces, lucharemos...

*Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne. (2Cor 10.3)*

## **2B. (v25a) Hay Que Reclamar la Victoria**

1C. Aquí halla la respuesta a la pregunta del versículo 24: sólo Dios nos puede librar de este cuerpo de muerte.

*Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1Cor 15.57)*

2C. ¿Cuándo va a librarnos de este cuerpo de muerte? Cuando cambie el cuerpo en el arrebatamiento. Luego, se dirá de nosotros (en el Milenio... en la eternidad... cuando tengamos nuestros cuerpos nuevos...):

*¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? (Isa 60.8)*

3C. Entonces...

## **3B. (v25b) Hay Que Reconocer la Realidad**

1C. “Así que...” - Puesto que ya tenemos la esperanza de una victoria completa en Cristo Jesús, a pesar de la lucha que existe..

*Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1Cor 15.57)*

2C. Debemos servir.

*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. (1Cor 15.58)*

3C. Debemos luchar, sabiendo que es una lucha toma lugar en la mente. Romanos 8 va a mostrarnos la victoria diaria en esta lucha. No es por nuestra propia fuerza, sino por el poder del Espíritu Santo.

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4.22-24)*

*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Rom 8.1)*

*Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. (Rom 8.12-13)*

## **CONCLUSIÓN:**

**Ahora vamos a ver un cambio grande. En Romanos 7 vimos la lucha del cristiano, pero en Romanos 8 vamos a ver la gran victoria que cada uno podemos experimentar.**

- En Romanos 7 se mencionan los pronombres “yo”, “me” y “mi” unas 13 veces. Cuando tenemos el enfoque en nosotros mismos (en el “yo”), vamos a perder la lucha. Tenemos que poner la mira en las cosas de arriba, como en Romanos 8.
- En Romanos 8 se menciona sólo el pronombre “me” y sólo una vez (Rom 8.2), pero se mencionan los pronombres “nosotros” y “nuestro” unas 9 veces. Vamos a llevar fruto en victoria cuando nos damos cuenta del Espíritu Santo morando en nosotros todos (como un cuerpo bien unido por el mismo Espíritu).

En Romanos 7 vemos “La Realización: El Conflicto en la Vida”.

En Romanos 8 vemos “La Glorificación: La Libertad por el Espíritu”.